

DIPLOMACIA PÚBLICA CHINA COMO HERRAMIENTA DE *SOFT POWER* PARA
EL FORTALECIMIENTO DE LAS RELACIONES CON ARGENTINA DEL 2008 AL
2015

ANGIE TATIANA RIOS CORREDOR

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2016

“Diplomacia pública china como herramienta de *Soft Power* para el fortalecimiento de las relaciones con Argentina del 2008 al 2015”

Trabajo de Grado

Presentado como requisito para optar al título de Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Angie Tatiana Rios Corredor

Dirigida por:

Benjamin Creutzfeldt, PhD

Semestre II, 2016

AGRADECIMIENTOS

Este documento es el capítulo final de una historia llena de aprendizaje y formación no solo a nivel intelectual, sino personal. Solo siento gratitud por todas las cosas que han hecho parte de este camino y de las cuales he aprendido tanto.

Agradezco a mi director, familia, amigos y compañeros de trabajo por su paciencia en este proceso. Su apoyo y cada uno de sus consejos han sido incondicionales para la construcción de esta investigación.

Especialmente quiero agradecerles a mi mamá y a mi abuela por darme ánimo para no desfallecer. Gracias por tanto amor.

RESUMEN

La diplomacia pública es la estrategia de información y comunicación que utilizan los gobiernos para influir la opinión pública. China ha utilizado esta herramienta para proyectar su Soft Power y de esta manera, mitigar el miedo de algunos Estados ante su ascenso económico. La política de ascenso pacífico de Hu Jintao es prueba de ello. Desde el 2004 China comenzó a relacionarse de manera diferente, mostrando una imagen más armoniosa de sí mismo. Esta investigación presenta la relación entre China y Argentina desde este tipo de diplomacia, evaluando su pertinencia y el alcance que esta ha tenido para fortalecer sus lazos con Estados como el argentino. Así, a través del estudio de los recursos del poder (cultura, valores políticos y política exterior) se puede, primero, conocer la naturaleza del concepto y segundo, determinar el impacto del gigante asiático en Latinoamérica, especialmente en Argentina.

Palabras clave: China, Argentina, diplomacia pública, Soft Power, poder.

ABSTRACT

Public diplomacy is an information and communication strategy used by governments to influence public opinion. China has used this tool to project its Soft Power in order to mitigate the fear of some states over its economic rise. Hu Jintao's policy of peaceful rise is proof of that. Beginning in 2004, China began to relate differently, showing a more harmonious image of himself. The research presented here explores the relationship between China and Argentina, as marked by this type of diplomacy, assessing the relevance and the extent to which this has had in strengthening its relationship with states like Argentina. Thus, through the study of power resources (culture, political values and foreign policy) we can, firstly, know better the nature of the concept, and secondly, determine the impact of the Asian giant in Latin America, especially in Argentina.

Key words: China, Argentina, public diplomacy, Soft Power, power

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
1. EL CAMINO DE CHINA HACIA LA DIPLOMACIA PÚBLICA	10
1.1 Diplomacia pública y <i>Soft Power</i>	13
1.2 Diplomacia pública y <i>Soft Power</i> con características chinas	14
1.3 Diplomacia pública china en América Latina	15
2. LOS RECURSOS DEL PODER DEL <i>SOFT POWER</i> CHINO:	
PROYECCIÓN DE LA DIPLOMACIA PÚBLICA EN ARGENTINA	19
2.1 Cultura	19
2.2 Valores políticos	22
2.3 Política exterior	24
3. NUEVO COMPONENTE DEL <i>SOFT POWER</i> : ESTRATEGIA DE	
CHINA PARA LA INSERCIÓN EN EL MERCADO ARGENTINO	25
3.1 Diplomacia económica y militar de China y Argentina	25
3.2 Diplomacia corporativa china	30
4. CONCLUSIONES	32
BIBLIOGRAFÍA	

*“Power, like love, is easier to
experience than to define or measure”
Joseph Nye*

INTRODUCCIÓN

En 1978, cuando Deng Xiaoping llega al poder de la República Popular China, enciende las alarmas ante el retraso que percibe en su país después de la Revolución Cultural, y advierte que “la única vía para que China pudiera acceder a la condición de gran potencia era una política sistemática de modernización, con énfasis en el desarrollo económico manteniendo no obstante la estructura de control político del Partido Comunista” (Labarca 2015, pág. 35)¹. A través de estas políticas, Deng esperaba un crecimiento económico acelerado, que en el mejor de los casos le permitiría al país insertarse rápidamente en el mercado internacional.

En efecto, en los últimos años China se ha “convertido en una potencia con la capacidad de influenciar no sólo las relaciones económicas sino el escenario internacional en su conjunto” (Yopo Herrera 2011, pág. 1). Sin embargo, ante este crecimiento varios Estados se han sentido amenazados y, tras notarlo, el gigante asiático ha decidido crear una estrategia para disminuir la percepción negativa que pudiera afectar tanto su entrada a ciertos países, como su consolidación en el Sistema Internacional. De ahí que China haya implementado una política de “ascenso pacífico”. A partir de ella, ha venido direccionado su política exterior de manera menos ofensiva y, sobre todo, ha buscado hacer énfasis en su *Soft Power* a través de lo que hoy se conoce como diplomacia pública.

Ahora bien, mientras que la diplomacia tradicional suele enfocarse en la negociación y comunicación de un gobierno a otro, la diplomacia pública busca establecer un ambiente favorable para el desarrollo más estrecho de las relaciones entre Estados, pues involucra la opinión pública y hace uso de otros medios tales como la cultura, el deporte, y en el caso particular de China, de la cooperación internacional para difundir los objetivos de la política exterior.

Quizá un caso que ejemplifica lo anterior es la entrada de China al mercado de América Latina, pues si bien en la época de Mao existían algunas conexiones ideológicas entre ellos, no fue sino hasta después de Deng Xiaoping, y sobre todo con Hu Jintao, que

¹ Cita de Manfred Wilhelmy, 2000, en el libro *Ni hao Mr. Pérez, Buenos días Mr. Li: Chile y China: cultura, negocios y confianza en la era global*.

las relaciones entre el país y el subcontinente se afianzaron y diversificaron, gracias en gran parte a la idea de una relación pacífica que tenía un beneficio mutuo.

Para esta investigación se analizará desde el 2008 hasta el 2015, puesto que es el momento en que el gobierno chino publica el libro blanco para América Latina y asimismo es cuando se define una nueva política de China para el subcontinente. Dicha nueva política se esfuerza por entablar una relación que vaya más allá de lo comercial. En Argentina coincide con la llegada de Cristina Fernández de Kirchner al poder, lapso en el cual precisamente el gobierno argentino le comenzó a dar relevancia a la diversificación de las relaciones y al multilateralismo dada la crisis financiera mundial del 2008. Dicho esto, el objetivo de esta monografía consiste en analizar la entrada de China en Latinoamérica, específicamente en Argentina, en el marco del estudio de las estrategias utilizadas por el gigante asiático para lograr una percepción positiva en dicho país mediante la implementación de la diplomacia pública.

Con el fin de exponer las peculiaridades de este fenómeno se partirá de un marco conceptual basado en el pensamiento de la Escuela Inglesa y en la idea de Hedley Bull de una *sociedad internacional*. Esto ayudará conceptualmente a indagar en la naturaleza de la ideología china en la actualidad. Además se especificará el concepto de *Soft Power* y para ello se hablará de los tres recursos del poder, que son el uso de la cultura, los valores políticos y la política exterior. Se realizará de esta manera con el propósito de explicar cómo China se ha apropiado de este concepto de manera particular y ha desarrollado un nuevo enfoque, que involucra de manera importante el poder económico.

Debido a la particularidad del comportamiento chino, no se puede aplicar la totalidad de la teoría de Hedley Bull a esta investigación; sin embargo, los planteamientos de Bull tienen componentes suficientes y son útiles para explicar este fenómeno.² Aun cuando los conceptos antes mencionados no hacen parte de una sola teoría, pueden servir para describir el pensamiento y el sistema político chino que ha llevado a este país a ser la

² La Escuela Inglesa surge como una alternativa teórica para describir la sociedad internacional Europea. Es por eso, que la discusión principal de Bull se va a centrar en la configuración del poder en un contexto de Guerra Fría, en la que se ve a China como un “estado problema”. En este sentido, es oriente el que define las normas civilizatorias y el que califica a China como un estado revisionista, por su historial en derechos humanos y gobierno no democrático. Para efectos de este trabajo esos dos puntos no son tomados en cuenta.

segunda potencia económica del mundo. Asimismo, se evaluará el impacto que ha tenido China en Argentina con base en los conceptos mencionados hasta el momento y mediante esto se expondrá hasta qué punto se han fortalecido las relaciones entre ambos Estados.

Es relevante emplear los conceptos de *sociedad internacional*, diplomacia pública y de *Soft Power* para estudiar la relación de China con Argentina puesto que revelan, en primer lugar, la configuración del comportamiento del gigante asiático en América Latina y, en segundo lugar, debido a que muestran una interpretación de un fenómeno cultural consistente en el crecimiento de China y en la pérdida de protagonismo de Estados Unidos. Así pues, China parece haber surgido como un contrapeso para evitar un Sistema Internacional de carácter unipolar.

En el primer capítulo se presentará entonces la consolidación de China como potencia económica después de un cambio en el sistema político del país y su relación con Latinoamérica, el cual está enmarcado en el pensamiento de la Escuela Inglesa. Así se espera mostrar la nueva forma en la que se relaciona el gigante asiático por medio de la diplomacia pública. En el segundo capítulo, se analiza la aplicación de los recursos de poder del *Soft Power* chino en Argentina, con la descripción de algunas tácticas y acciones que han venido desarrollando, tanto los gobiernos, como diferentes entidades chinas. Por último, se explicará cómo América Latina, y en especial Argentina, se ha convertido en un socio clave del gigante asiático, y por otra parte, cómo ello revela un incremento de las interacciones entre los dos Estados a nivel económico sustentado en un nuevo enfoque del *Soft Power*.

Así, con el desarrollo de esta investigación se espera que el lector pueda alcanzar una mayor claridad de la diplomacia pública como una herramienta del *Soft Power* desde la visión de China y también un conocimiento de cómo China está configurando su política exterior hacia los países de América Latina de manera particular para obtener réditos económicos.

1. EL CAMINO DE CHINA HACIA LA DIPLOMACIA PÚBLICA

Tras las campañas políticas de Mao, la República Popular China experimentó una profunda crisis económica, social y cultural. Es por esta razón que en 1978 Deng Xiaoping decide adoptar un modelo socialista con características chinas que permitiera al país tener una gran apertura al mundo, aunque rescatando y cuidando los valores y una parte de la retórica política de la época anterior.

De esta manera las nuevas medidas se enfocaron en preservar las características de China, pero con algunas reformas, sobre todo a su sistema económico, que consistieron en una apertura al comercio, más inversión extranjera, producción agrícola a pequeña escala y liberalización de precios (Chow 2004, pág.140). Con estos cambios, China tuvo un rápido ascenso en el Sistema Internacional como potencia económica, y sus exportaciones “crecieron de US\$10.000 millones en 1978 a US\$278.000 millones en el año 2000, constituyéndose así en la sexta nación del mundo más importante por su comercio (a finales de los años setenta ocupaba, aproximadamente, el trigésimo lugar)” (Adhakari y Yang 2002, pág. 22).

Es así como en 2001 China, con ciertas prescripciones e interesado en mantener su ritmo de crecimiento, comenzó a ser parte de la Organización Mundial del Comercio. Sin embargo, ante este asenso tan apresurado de la economía, muchos países se vieron amenazados por un posible cambio en la producción mundial y una consiguiente afectación de las exportaciones nacionales. Esta fue una de las principales razones por las que surgió la necesidad de desarrollar una política de “ascenso pacífico” que mitigara la percepción negativa.

Por eso, cuando llega Hu Jintao al poder en 2002 decide

desmitificar la percepción mundial de que el desarrollo de China amenazaba con el crecimiento económico y la estabilidad de los países del mundo, intentando dejar en claro que el objetivo principal del gobierno chino no era competir con hegemonías existentes o desplazar a otras, sino que lo que buscaba el gobierno era llevar a China a un nivel sustentable de desarrollo económico basado en el crecimiento doméstico, el intercambio comercial internacional y la cooperación internacional (Liebman (2005, págs. 280 – 283) citado en León y Ganchúz, 2015, pág. 93).

Fue así como se posicionaron cuatro temas en el discurso político chino, primero el multilateralismo como un arma eficaz, dándole mucha importancia a las Naciones Unidas. El segundo muy ligado al anterior, el desarrollo de un mecanismo de seguridad colectiva, el tercero enfocado en la importancia de la cooperación para el desarrollo y por último el beneficio mutuo y la tolerancia para tener un mejor diálogo entre las diversas civilizaciones (D'Hooghe 2007, pág. 10).

El mensaje de China es claro: está enfocado en los beneficios que podría traer su entrada al comercio internacional y por ello refuerza la idea de su interés por acercarse a todos los Estados y por ayudar a equilibrar su economía por medio de la cooperación internacional; al mismo tiempo, desea mantener un Sistema Internacional pacífico para continuar con su crecimiento.

Ahora bien, el comportamiento de China se puede explicar desde la teoría del realismo liberal de la Escuela Inglesa, la cual tiene como objetivo dar una mejor comprensión de los acontecimientos internacionales y llegar a un punto medio entre la teoría realista y la liberal y responder a la pregunta de cómo llegar a incorporar el comportamiento de cooperación (liberal) en la concepción de naturaleza conflictiva (realista) del Sistema Internacional (Murray 2015, pág. 1). De esta manera, Hedley Bull, uno de los principales representantes de este pensamiento, desarrolla la idea de *sociedad internacional* y la define como un

Grupo de estados (o, más generalmente, un grupo de comunidades políticas independientes), que no sólo forman un sistema, en el sentido de que el comportamiento de cada uno es un factor necesario en los cálculos de los otros, sino que también se han establecido por el diálogo y el consentimiento normas e instituciones comunes para el mantenimiento de sus relaciones, y para reconocer su interés común en el mantenimiento de acuerdos (Buzan 1993, pág. 330).

Aunque Bull afirme que la dinámica de los Estados está caracterizada por la anarquía, concibe también que con la institucionalización de valores e intereses comunes las acciones de los Estados tienden a convergen para llegar a los mismos fines.

Esta sociedad internacional se caracteriza entonces, desde una visión realista, por mantener el equilibrio del poder, que va a ser entendido como una comprensión mutua para mantener el orden internacional. En la Guerra Fría esta dinámica estaba dada por la disuasión nuclear, ahora gira entorno a una estabilidad en el sistema económico, del cual

dependen todos los Estados. Es así como se puede afirmar que China ha entrado en este gran juego de poder en el que, si bien domina la lógica racional del Estado, en la cual defiende su interés nacional, también piensa de manera estratégica y se acomoda a los intereses comunes para mantener un entorno estable en el cual pueda seguir creciendo.

En este sentido, el pensamiento chino en las relaciones internacionales, a partir de las reformas de Deng Xiaoping, puede ser enmarcado dentro de la visión pluralista de la Escuela Inglesa, que entiende el mundo desde una perspectiva hobbesiana y más realista en la que prepondera “el principio de soberanía, la no intervención, el nacionalismo, la territorialidad, la balanza de poder, la antihegemonía, la diplomacia y el derecho internacional y se opone a los postulados solidaristas liberales, a los valores de los derechos humanos, la democracia y el ecologismo” (Zhang y Buzan 2010, pág. 449).

Estas características de su pensamiento y comportamiento han llevado a este Estado a estar en la posición que está actualmente y también ha hecho que un grupo de seguidores se vean mucho más identificados con este comportamiento, en contraste, por ejemplo, con los valores insignia de Estados Unidos, como son la libertad, igualdad e individualidad.

Es así como por medio de su estrategia de “ascenso pacífico”, el gigante asiático ha demostrado que la cooperación económica y su proyecto de seguridad tienen más beneficios que resultados negativos. Bull, cuando habla de las grandes potencias, resalta que éstas no solo “deben ser estudiadas en términos de su capacidad para imponer un orden en los estados más débiles o dentro de las esferas de influencia a través de la coerción más cruda, sino más bien en términos del grado de legitimidad con la que ejerce su papel y sus funciones de gestión, según los perciben otros estados.” (Bull 2005, pág. 23). China por su lado, ha enfocado su táctica de relacionamiento en hacer énfasis en la proyección armoniosa de sí mismo, más que en su fuerza militar y económica.

Así también Bull identificó cinco prácticas que contribuyen a mantener el orden en la *sociedad internacional*, estas son la diplomacia, el derecho internacional, el buen manejo del poder, el equilibrio del poder y uso de la fuerza. Estas alientan a que los Estados trabajen de la mano.

China es un Estado que ha configurado su política en torno de estas herramientas y es desde este punto que enfoca su “ascenso pacífico”, mezclando dichas prácticas y dándole

prioridad especialmente en una de ellas, la diplomacia. Esta paso de ser una simple negociación entre gobiernos para evitar la guerra a ser “una comunicación que facilita conocer al otro, comprender las decisiones del otro, construir con ello una imagen positiva del otro y con ello tener una mejor disposición a relacionarse con el otro y eventualmente negociar para solucionar algún problema o diferencia” (Rodríguez 2013, pág. 9). Esto es lo que hoy conocemos como diplomacia pública.

1.1 Diplomacia pública y *Soft Power*

En 1965 Edmond Guillion, diplomático estadounidense, definió diplomacia pública como “la influencia de actitudes del público en la formación y ejecución de políticas exteriores” (Espinosa 2012, pág. 32). Estas políticas van más allá de la diplomacia tradicional, pues involucran el fomento de la opinión pública no solo de los gobiernos sino de toda la población civil.

La literatura que existe sobre el tema es una construcción multidisciplinar, que incluye aportes de comunicación, relaciones públicas, mercadeo y relaciones internacionales. Algunas de las contribuciones más relevantes son las de funcionarios y exfuncionarios diplomáticos; entre ellos se destacan Tuch, Fortner, Fisher, Hansen y Mark Leonard, quienes desde su experiencia tratan de plasmar lo que han visto en la práctica de la diplomacia. (Oviamionayi 2004, pág. 225). En los textos se puede identificar que hay una evolución del oficio, pero a pesar de esto, la bibliografía sobre el tema es escasa y desde la disciplina de las relaciones internacionales no existe un análisis preciso sobre el concepto. De hecho hay quienes afirman que debido a la escasez de las fuentes resulta más difícil entender el fenómeno y aún más determinar su alcance, pues no hay ni siquiera un consenso sobre la terminología (2004, pág. 233). Por este motivo, la diplomacia pública dentro del estudio de las relaciones internacionales se puede explicar como una herramienta del *Soft Power*.

En 1989 Joseph Nye escribió *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power* y afirmó que se debía hablar de un *Smart Power* o poder inteligente que se refiere a la estrategia de combinar tanto tácticas duras y blandas para demostrar el poder. En este

sentido, el concepto tiene dos dimensiones, el *Hard Power* y el *Soft Power*, entiéndase el primero como la habilidad de un Estado para utilizar la fuerza militar y su economía con el fin de influenciar a los otros y el segundo, por su parte, como la habilidad que tiene un Estado para influenciar el comportamiento de otros y obtener los resultados que éste desee. En otras palabras, la capacidad de atraer sin utilizar métodos de coerción. Este *Soft Power* recae sobre tres recursos: el primero la cultura, entendida como el conjunto de prácticas, modelos o los patrones, a través de los cuales una sociedad estructura el comportamiento de las personas que la conforman mediante la regulación de las costumbres, códigos, normas y reglas de la manera de ser y vestir, por ejemplo; la religión, en la que se involucran los rituales y el sistema de creencias; el segundo, los valores políticos, referentes a la ideología política y por último, la política exterior, que se define como la manera pública en que el Estado organiza y demuestra su interés nacional (Nye 2008, pág. 94). A través de los años, el concepto de *Soft Power* ha evolucionado incluyendo otros factores, como por ejemplo variables económicas, que se transmiten por medio de la cooperación internacional o el uso de la información. Este último sobre todo, se ha convertido en un elemento crucial de la diplomacia pública, porque dependiendo de su manejo, se tiene el poder de llegar a más personas en el menor tiempo posible,

En este sentido la diplomacia pública ha sido el vehículo que recoge dichos elementos para comunicar de manera asertiva su imagen favorable en el Sistema Internacional. Muchos han asociado dicha táctica como propaganda. Sin embargo, la diplomacia pública va mucho más allá, puesto que “implica la construcción de relaciones a largo tiempo y la creación de un ambiente favorable para implementar las políticas del gobierno” (Nye 2008, pág. 101). Lo cual ha entendido muy bien China para sacar provecho.

1.2 Diplomacia pública y *Soft Power* con características chinas

Como se describía anteriormente los términos de diplomacia pública y *Soft Power* fueron acuñados para conceptualizar las prácticas norteamericanas en materia de política exterior; sin embargo, otros países han adoptado los conceptos de manera particular.

Este es el caso de China, que “a pesar de ser un Estado de un solo partido, con el poder centralizado, los instrumentos de la diplomacia pública, no están solo confinados a la jerarquía del gobierno, sino que involucra a ciudadanos chinos, grupos de la sociedad civil, actores públicos y privados que dinamizan esta forma de relacionarse con los otros Estados” (D’Hooghe 2007, pág. 4).

Desde 1949, con el nacimiento de la República Popular China se pueden rastrear algunas acciones correspondientes a lo que más adelante se llamaría diplomacia pública, cuando Mao buscaba reconocimiento diplomático para entrar en el Sistema Internacional. Sin embargo, no fue sino hasta 2004 en el que se establece una nueva división de la diplomacia pública bajo el Departamento de Información del Ministerio de Asuntos Exteriores. De esta manera la diplomacia pública para los chinos debe verse de manera holística y debe servir a la política interna, y es por eso que el manejo de dicha diplomacia es compartida, entre otros, “por la Oficina Internacional de Comunicación del Departamento de Publicidad (Propaganda) del Comité Central del PCCh, la Oficina de Comunicación de la APN (Asamblea Popular Nacional) y la CCPPCh (Conferencia Política Consultiva del Pueblo Chino)” (Wang 2008, pág. 264), a diferencia de lo que pasa en la Casa Blanca.

1.3 Diplomacia pública china en América Latina

La diplomacia pública china se puede rastrear desde la época de Mao, en la que, por medio de una relación ideológica, se buscaba la legitimación de las acciones en el Sistema Internacional. En América Latina este acercamiento se produjo a través de la Asociación de Amistad del Pueblo Chino con los Países Extranjeros (AAPCPE), creada en mayo de 1954 con el nombre de Asociación de Intercambios Culturales del Pueblo Chino con los Países Extranjeros. Por medio de esta organización viajaron muchos latinoamericanos a China, entre ellos figuras importantes como “Salvador Allende, quien luego sería presidente de Chile; José Venturelli, pintor chileno; Pablo Neruda, poeta de la misma nacionalidad; Lázaro Cárdenas del Río, ex-presidente de México, y Jacobo Arbenz Guzmán, ex-presidente de Guatemala.” (Jiang 1995, pág. 63).

El conjunto de estas acciones estableció un puente entre Asia y América, quienes en un principio tenían una relación meramente estimulada por motivos ideológicos y fundada en una expectativa revolucionaria. El objetivo principal de China era incrementar la difusión del antiamericanismo entre los latinoamericanos y así debilitar la posición de Estados Unidos en América Latina por medio de una ideología revolucionaria. Y de este modo, fortalecer los partidos y movimientos pro-chinos. También buscaba propagar entre los comunistas y no comunistas el modelo político chino y mejorar la imagen del país, con el fin de aumentar los contactos de todo tipo y ganar el futuro apoyo en la obtención de un asiento en las Naciones Unidas. Por tanto, el núcleo de su diplomacia hacia América Latina entre 1949 y 1960 fue la realización de visitas guiadas de ciudadanos latinoamericanos a regiones chinas con el fin de realizar un intercambio cultural (Johnson, 1971). Se cree que durante este período al menos 1.400 personas de este continente visitaron China, la más amplia muestra se dio durante el año 1959 cuando diez países fueron representados en dichas visitas (Creutzfeldt 2012, pág. 34). De esta forma, “la posición internacional china cambió, muchos latinoamericanos comenzaron a mirar hacia China con nuevos ojos: entre 1971 y 1980, 12 países de la región establecieron relaciones diplomáticas con Beijing” (Jiang 1995, pág. 66).

Con la caída de la ideología comunista y el crecimiento económico chino, la política exterior china se reconfiguró y buscó seguir cuatro tendencias: la paz y el desarrollo, un mundo multipolar, la continuación de algunas tendencias hegemónicas, que establecía un bajo perfil en el Sistema Internacional, y la colaboración de países en vías de desarrollo para crear un orden mundial más justo (Creutzfeldt 2012, pág. 38) que comenzó a proyectar por medio de su diplomacia pública.

Así pues, en 1990 China establece nuevos parámetros para la relación con América Latina. Primero, define la paz y el desarrollo como principios de sus lazos, este vínculo va a estar regido por la igualdad, el beneficio mutuo, la amistad y la cooperación. Segundo, da más prioridad al desarrollo de los intercambios económicos y comerciales. Tercero, desarrolla las relaciones del Partido Comunista con otros partidos de Latinoamérica sin importar su ideología. Es así como entre 1990 y 2000 el valor del comercio bilateral creció de 1841 millones de dólares a 12596 millones de dólares (Xu 2006, pág. 107).

Desde ese momento, las relaciones entre el Estado chino y el subcontinente se han ido diversificando, el Grupo Rio, la Comunidad Andina, Mercosur y la CEPAL mantienen un dialogo permanente con China para establecer un mecanismo de consulta y cooperación. En 1991 China comienza a ser miembro en calidad de observador del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en 1993 se convierte en miembro observador de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), en 1998, el Banco del Pueblo Chino ingresó al Banco de Desarrollo del Caribe (Xu 2006, pág. 109).

Lo mencionado anteriormente son las bases de la cooperación sur-sur que ha ido aumentando a través de los años. Fue así como por ejemplo que en 2008 se firma el documento sobre la Política de China para América Latina y el Caribe como marco para la cooperación bilateral – siempre presentada como una situación de ‘gana-gana’ (Creutzfeldt 2013, pág. 601). Esta política demuestra cómo la región ha adquirido un grado mayor de relevancia para China, no solo en el plano comercial y geoestratégico, sino en el plano cultural.

La diplomacia pública en América Latina se ha dado entonces por medio del estrechamiento de las culturas, gracias al establecimiento, desde el 2004, de Institutos Confucio por toda Latinoamérica para el hermanamiento de la lengua, y de los que actualmente se cuentan “36 institutos en 14 diferentes países. Los cuales tienen 20.000 estudiantes matriculados y más de 200 profesores que enseñan en ellos” (Sierra 2013, párr.3). Por medio de su marca país, que promueve el regreso de China como una potencia mundial después de un paréntesis histórico de 200 años.³ Igualmente se han realizado trabajos con el fin de promocionar becas y viajes de intercambio cultural, a través canales televisivos y páginas de internet. Además, patrocina ciertos deportes y restaurantes. Y a partir de la cooperación internacional, China ha podido fraguarse una imagen distinta ante el mundo.

El fortalecimiento de las relaciones entre el gigante asiático y el continente latinoamericano logrado mediante la diplomacia pública, se refleja en la gira que hizo el primer ministro Wen Jiabao por Brasil, Uruguay, Argentina y Chile en junio de 2012.

³ Algunos autores afirman que China fue la economía más grande del mundo hasta 1820, cuando se ve diezmado su control económico y territorial (Maddison 2007, pág. 43).

Dicha gira estuvo enmarcada por su discurso “Para Siempre Amigos de Confianza Mutua” en la sede de la Comisión Económica para los Países de América Latina de las Naciones Unidas (CEPAL) en Santiago de Chile (Creutzfeldt 2013, pág. 601).

2. LOS RECURSOS DEL PODER DEL *SOFT POWER* CHINO: PROYECCIÓN DE LA DIPLOMACIA PÚBLICA EN ARGENTINA

Como se explicaba en el capítulo anterior, el *Soft Power* es la capacidad de atracción de un Estado sin el uso de la fuerza. Este tiene tres componentes que son: la cultura, los valores políticos y la política exterior. China ha configurado la proyección de sus propios valores y creencias para mejorar la relación con los demás Estados por medio de estos recursos.

Un caso que ejemplifica su estrategia es el de Argentina. Específicamente las relaciones entre estos países datan de 1920 cuando el país latinoamericano fue uno de los primeros en establecer canales de cooperación. Pero no fue sino hasta 1972, bajo el gobierno de Lanusse, que el gobierno de la República Popular China fue reconocido. Desde ese momento su relación se ha diversificado y sostienen varios tratados comerciales como el de la soja y la exportación argentina de combustible, al punto que hoy en día China es el segundo socio comercial más importante del país suramericano (Dussel 2015, pág. 12). En el plano cultural, se han establecido dos centros Confucio y asimismo se han consolidado muchos convenios entre la embajada de Buenos Aires y la de Beijing en temas de cooperación.

Ahora bien en el presente capítulo se explicará cada uno de estos componentes y las acciones que ha utilizado China para fortalecer lazos con el país argentino.

2.1 Cultura

La cultura china se ha caracterizado por sus valores y su influencia filosófica confuciana, es de aquí que nacen los principios de respeto, virtud, armonía, unidad y orden. Estas ideas son las que se han incorporado en la política exterior de China para proyectarse como un Estado armónico que busca la paz y se preocupa por cooperar con los demás Estados. (Rodríguez 2013, pág. 6). Es por eso que desde el 2004 el gigante asiático le ha dado más importancia a la difusión de sus valores. Fue así como desde el gobierno se comenzaron a implementar programas para informar o influir a la opinión pública sobre lo que es China hoy.

Una de las principales iniciativas, como se ha mencionado, ha sido el establecimiento de Institutos Confucio. El gobierno chino considera que el idioma es poder, además de ser uno de los elementos culturales integradores de su sociedad. Es así como este se ha convertido en una herramienta fundamental para dar a conocer su discurso político y así mismo ser un facilitador para la difusión de su cultura (Oviedo 2014, pág. 111), la cual enfoca su discurso al “ascenso pacífico”.

El Ministerio de Educación chino creó la Oficina General de Institutos Confucio Hanban, cuya función es crear lazos de cooperación y establecer dichos institutos en todo el mundo. En 2008 la Universidad de Buenos Aires fue la primera en tener sede local en América del Sur, a lo cual Roberto Villarruel, director del CUI declaró que “este es un gesto de China que marca que la Argentina es un punto de referencia para las relaciones bilaterales, aquí buscaremos convertirlo en eje de difusión de actividades de todo tipo, un punto de referencia para organizaciones que estén intentando establecer lazos con China” (La Nación, 2008 párr. 4). La esencia de estos espacios va más allá de la mera transmisión de la cultura y del idioma, pues lo que ellos buscan es sobre todo fortalecer los lazos de amistad que se han desarrollado entre los dos Estados.

En el ámbito académico también se puede resaltar que China y Argentina han establecido múltiples acuerdos de cooperación interinstitucional para generar intercambios estudiantiles entre diferentes universidades, con el fin de que argentinos y chinos puedan tener la experiencia de conocer más sobre la otra cultura. Es así como en el 2007 Beijing estableció un programa de becas, cada año el gobierno chino ofrece 30 becas oficiales para los argentinos (Nievas 2016, párr. 5). Otra de las acciones que se ha logrado concretar en términos académicos ha sido la exportación de conocimiento de maestros argentinos a china. Este programa demuestra una mayor penetración de la cultura y un verdadero interés por intercambiar vivencias en diferentes temas (Agronomía Informa 2012, parr.1).

Otra acción que hace parte del componente cultural del *Soft Power* chino es el establecimiento de *think tanks*, centros de pensamiento, difusores de ideas y transferencia de conocimiento. Sin embargo, en Argentina no existen estos centros especializados, las producciones académicas provienen de un grupo local especializado. (Cesarin 2010, pág.

17). Para los autores que estudian China es un tema preocupante, dado el grado de interacción que se está produciendo entre estos dos Estados.

Por otro lado, el año 2015 la expresidenta Cristina Fernández de Kirchner y su homólogo Xi Jinping firmaron 15 acuerdos bilaterales. Entre ellos se destaca un Acuerdo de Cooperación en Materia de Comunicación Masiva, en la que se resalta la reciprocidad, pero también el libre intercambio de información por parte del Estado chino. Con esto China logra tener más campo para influir a la opinión pública argentina a través de “agencias oficiales de noticias chinas (Xinhua, Renmin Ribao), radios (Radio Internacional de China en Español), televisión (CCTV en español)” (Oviedo 2016, pág. 8). Estos son espacios que se abren para que China pueda contar las cosas desde su punto de vista y comunicar los pensamientos y valores del Partido Comunista.

Otra de las cosas que ha ayudado a expandir la cultura china por todo el mundo es la diáspora china. “Según el Censo Nacional, en 2010 vivían en Argentina 11.804 inmigrantes chinos, de los cuales 75,6% provenía de la República Popular China, mientras que el 24,4% restante era originario de Taiwán. En contraste con las estadísticas oficiales, varios artículos periodísticos han estimado que hay unos 120.000 chinos en Argentina” (Oviedo 2015, pág. 124). En Buenos Aires se puede identificar un barrio chino, el de Belgrano, donde han llegado dichas comunidades para establecer restaurantes, mercados y templos. Por sus fiestas, rituales, comida exótica y precios, este barrio se ha convertido en un sitio obligado para visitar en Argentina.

El papel de la población migrante china ha sido determinante en la planificación de acciones conjuntas para involucrar esta población. Por un lado han sido facilitadoras para el desarrollo de negocios, pues replican un modelo económico innato. Por el otro, fomenta el compromiso de los gobiernos para regular este fenómeno. En el caso de Argentina, el mandatario Xi firmó en el 2014 el Plan de Acción Conjunta 2014 – 2018 para promover asistencia para combatir y prevenir la migración irregular y de la misma manera asegurar la protección de dichas personas. (2015, pág. 125)

2.2 Valores políticos

Según la constitución china Mao Zedong ganó la revolución e impuso una nueva democracia que dejaba atrás el imperialismo y el capitalismo para llevar a China a otro nivel. Fundamentado en esto, China ha desarrollado un moderno sistema político que se ajusta a la realidad de su pueblo, declarándose hoy como un Estado socialista de un solo partido. Este tiene un poder central que es el Partido Comunista, sin embargo está regido por la dictadura democrática del pueblo chino. Entender la configuración de su sistema político da luces para comprender el comportamiento chino en el Sistema Internacional y así mismo los valores políticos que proclama.

A diferencia de Estados Unidos, que promueven la libertad, la democracia y el libre mercado, China defiende los valores socialistas, la unidad, la solidaridad, la armonía y el patriotismo inherentes a su cultura. Por otro lado, proclaman que son una sociedad que sigue el pensamiento Marxista-Leninista establecido por Mao, sin embargo aceptan ser una economía socialista de mercado que persigue el trabajo duro, la modernización de la industria y la defensa nacional (China's Constitution 2004, pág. 3).

Sin embargo, el Consenso de Beijing es fundamental para entender el comportamiento actual de China en el Sistema Internacional. Este ratifica su posición frente a la paz, la no intervención, el desarrollo estructural, la amistad y el respeto mutuo y le ha dado mucha más fuerza a su política de “ascenso pacífico”. En este sentido, muchos países se han visto identificados con estos valores, por ejemplo los países africanos, que han visto en China la solución para desarrollarse. En el caso de Argentina, la situación es particular, pues la alineación no solo se dio en términos de cooperación, sino que también hubo un respaldo a su pensamiento político lo cual iba en contra de los parámetros de la política internacional. Es por esto que

ambos países mantienen acuerdos básicos que garantizan la cooperación y buen dialogo sobre la base de similares experiencias históricas (colonialismo) frente a Gran Bretaña (Hong Kong, China y Malvinas, Argentina). China apoya las reivindicaciones soberanas de la Argentina sobre las Islas Malvinas e Islas del Atlántico Sur en el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas y la Argentina reconoce principios de acción internacional como no interferencia, integridad territorial, soberanía e igualdad de los Estados (Cesarin 2007, pág. 6).

Por consiguiente, aún hoy China no desampara a Argentina. De hecho, durante los últimos años de la crisis económica argentina, China ha sido uno de los únicos países que no dejó de invertir en el país austral, ya que en el curso de la misma época se firmaron 19 convenios para la construcción de dos represas hidroeléctricas y la renovación de una línea ferroviaria (El Financiero 2014, párr.2). Lo anterior indica no solo que China ha estado comprometida con Argentina, sino también que el *default* impuesto por Estados Unidos no ha impedido que dicho país invirtiera en Argentina, lo que demuestra que Estados como el Americano ya no tienen la última palabra sobre cómo funciona el sistema financiero mundial y que se está forjando un nuevo orden en el Sistema Internacional.

De la misma manera, en 2014, bajo la renovación del acuerdo de asociación estratégica integral, la presidenta Cristina Fernández declaró que las relaciones entre estos dos países representan una política de Estado. La firma de dichos acuerdos se viene realizando desde 2004 y estos han diversificado las relaciones. Para Fernández “ambos países tienen una visión acerca de que cada país debe decidir su modelo de desarrollo sin ningún tipo de interferencias externas” (Casa Rosada 2015, párr. 1).

En un sistema en el que las reglas y las intervenciones suelen ser dirigidas por los estadounidenses, China y Argentina comparten una misma visión. Estos dos Estados forman parte del G-20 y en este espacio han postulado que es necesario realizar modificaciones a la arquitectura financiera internacional. Para ellos es indispensable que haya un aumento de representación de países en vías de desarrollo en instituciones multilaterales como el FMI, el Banco Mundial, etc. (Cesarin 2010, pág. 10).

A pesar de lo anterior, Joseph Nye sostiene que existen dos límites para la proyección del *Soft Power* chino, el primero es el nacionalismo y el segundo es querer controlar la diplomacia pública desde el gobierno y no dejársela a las empresas y a la sociedad civil (Nye 2015, párr. 5). Pero en el caso argentino, este no ha sido un impedimento para que los dos países hayan llegado a concordar en grandes temas que van más allá de la esfera política, sino todo lo contrario, puesto que concuerda con la ideología y los valores que proclaman ambos países.

2.3 Política Exterior

La política exterior china se ha venido configurando entorno a conformar un mundo armonioso en el que el modelo chino pueda seguir creciendo. Esta política “se sustenta en cinco elementos que son: (i) una estrategia ganar – ganar (win-win), (ii) el desarrollo pacífico, (iii) el respeto a la diversidad, (iv) la cooperación y coordinación y (v) la coexistencia pacífica)” (Villamizar 2011, pág. 81). De esta manera, el gigante asiático ha proyectado su *Soft Power* a otro nivel. Un tema que sería para Nye de *Hard Power* lo ha trasladado al lado blando, brindándoles colaboración a países en desarrollo para obtener una aceptación positiva de dichos países. Para Argentina, China se ha convertido en un socio fundamental para equilibrar su balanza, sin embargo surgen varias cuestiones sobre este acercamiento, lo cual será explicado en el siguiente capítulo.

3. NUEVO COMPONENTE DEL *SOFT POWER*: ESTRATEGIA DE CHINA PARA LA INSERCIÓN EN EL MERCADO ARGENTINO

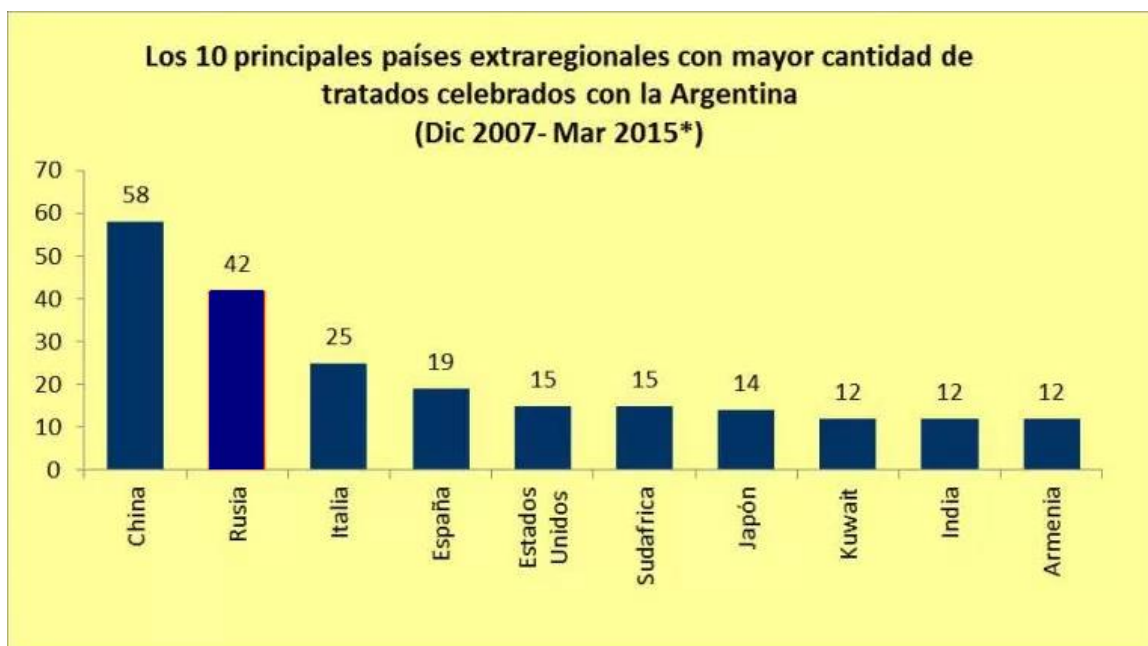
Una de las características que utiliza Nye cuando se refiere al *Soft Power* es que “Un país puede obtener los resultados que desea en política mundial porque otros países quieren seguir su estela, admirando sus valores, emulando su ejemplo, aspirando a su nivel de prosperidad y apertura.” (Villamizar 2011, pág. 77).

China ha matizado particularmente el poder económico y militar por medio de la cooperación internacional y de su búsqueda de la paz para los países en vía de desarrollo. Para autores como Wuthnow, este tipo de ayuda puede discurrir como una forma de diplomacia económica que se enfocaría en buscar una mejor percepción de sus acciones por parte de otros Estados (Rodríguez 2013, pág. 7).

3.1 Diplomacia económica y militar de China en Argentina

En Argentina, China ha tenido un rol importante en este sentido y es posible afirmar que este campo ha sido en el que más se han diversificado sus relaciones y desde el cual se puede ver la posición que ha adquirido el gigante asiático en Latinoamérica, pues se han generado más acuerdos en temas de cooperación económica, intercambios comerciales e inversiones en materia de infraestructura y desarrollo en comparación con otros países extraregionales en el mismo periodo del tiempo.

Gráfica 1. Tratados realizados por Argentina con países de otra región.



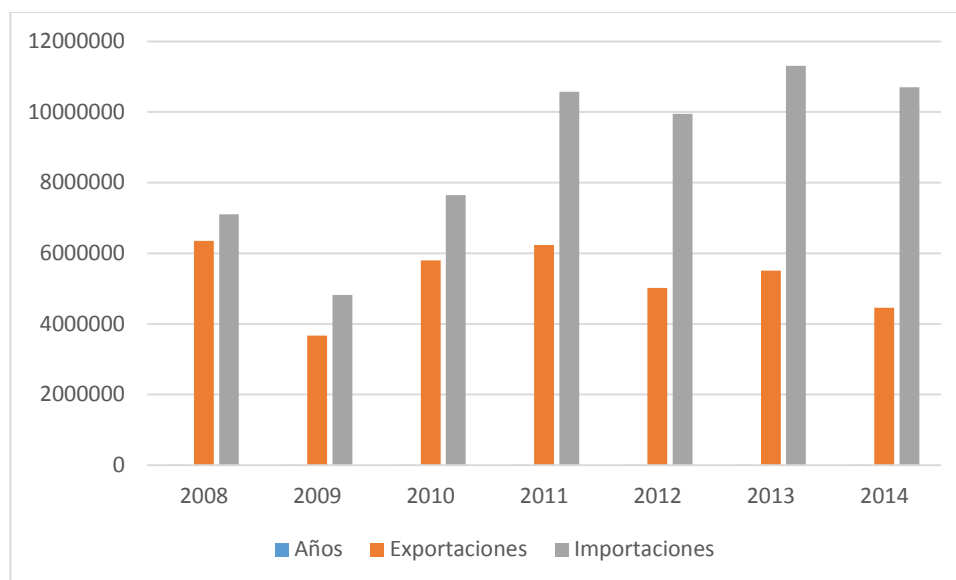
Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina, en The Bosh's Blog.

Sin embargo, en temas de comercio, su relación no es tan armoniosa como la quieren hacer ver sus mandatarios. En el 2008, como se menciona en capítulos anteriores, el gobierno chino publicó el documento sobre la política para América Latina y el Caribe, en el que se explican las prioridades y principios de la relación con el subcontinente. Como se ha dicho, parte importante de sus prioridades es el establecimiento de un lazo de amistad entre las dos partes. Con todo, si se evalúa la balanza comercial de China y Argentina, este fue un año en que se vio una caída de las inversiones entre los dos Estados. Aunque venían con un crecimiento desde principios del siglo, desde la fecha “el saldo empezó a ser negativo por más de 1.000 millones de dólares, y creciendo hasta llegar a más de 4.000 millones de dólares en 2011” (Burgos, 2012, párr. 4).

Este cambio en el comportamiento de China tiene una explicación, y es que en este mismo año la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de China determinó que era necesario apoyar la industria nacional para tener seguridad alimentaria sobre todo en la industria de soja (Desei 2015, pág. 26). La Gráfica 2 muestra las exportaciones e importaciones de Argentina a China. En esta se puede ver claramente cómo en el 2009 las

exportaciones e importaciones cae, pero también indican un crecimiento de importaciones de productos chinos al país austral, frente a sus exportaciones que se mantienen en un nivel promedio.

Gráfica 2. Balanza comercial de Argentina



Fuente: Gráfica elaborada por la autora del presente trabajo con base en la información de (WITS, 2014)

Ante esta situación, Argentina en el 2010 se dio cuenta que era necesario poner un gravamen a China porque estaba inundando su mercado con productos manufacturados y tecnológicos. En consecuencia, son aplicados derechos de antidumping al gigante asiático (Desei 2015, pág. 77). La respuesta de China fue suspender las importaciones de petróleo procesado como una señal de protesta. En este sentido se puede ver una clara influencia del gobierno sobre las empresas gubernamentales; por medio de ellas, los chinos tienen el poder de afectar directamente la relación económica y comercial de otro Estado.

Una de las mayores críticas de las relaciones económicas con China, según algunos autores, ha sido el de volver a un modelo de dependencia, en el que un país únicamente

exporte productos que no tengan valor agregado y China llene los mercados de bienes de consumo y servicio.

De los productos que sostienen la economía argentina se encuentra la industria de la soja. China es uno de los mayores compradores de este producto y sus empresas tienen más poder sobre esta industria en dicho país. “De acuerdo con la Bolsa de Comercio de Rosario (BCR), la capacidad productiva diaria conjunta de Nidera y Noble Grain asciende a 20.500 toneladas, cifra que iguala la capacidad de Dreyfus.” (Oviedo 2015, pág. 121). Es de aquí que Argentina ha colocado más impuestos. Sin embargo, el panorama para el sector en los últimos años ha mejorado, las exportaciones de poroto de soja a China fueron record el año pasado “al totalizar 9.438.424 toneladas, un volumen que implicó un crecimiento del 57,19% frente a los envíos de 2014, según el informe mensual de importaciones de oleaginosas y subproductos difundido ayer por la Administración General de Aduanas de China” (La Nación 2016, párr. 1).

Pero con referencia al *Soft Power*, la buena relación con China tiene sus beneficios, no solo entrar a un mercado de aproximadamente 1.400.000.000 de personas, sino la inversión y el dinero que puede desembolsar para la cooperación y el desarrollo. Tan solo el año pasado, el Banco Chino desembolsó 150 millones de dólares para la construcción del segundo tramo de la represa Néstor Kirchner y Jorge Cepernic. Este dinero hace parte de un crédito total de 4.770 millones de dólares (América Economía 2015, párr. 1). En este mismo sentido, la cooperación de China a Argentina se ha direccionado en la transferencia de tecnología aeronáutica, satelital y telecomunicaciones, y asimismo en términos de seguridad nuclear (Rodríguez, 2013).

Otro momento en el cual la relación con China fue beneficiosa y donde se puede detectar un fortalecimiento de las relaciones con Argentina fue durante la crisis económica que vivió dicho Estado en el 2014. En ese año, China le brinda al país austral cooperación financiera por medio de los Acuerdos de Swaps⁴. De esta manera, “Argentina negoció un

⁴ Mecanismo por el cual dos agentes se comprometen a cambiar divisas o dinero en cierto periodo de tiempo. La operación no se realiza de manera inmediata, sino que se llega a un acuerdo para realizarse en cuotas. El acuerdo se introdujo por primera vez en 2009, por Martín Redrado, expresidente de BCRA, cuando las reservas alcanzaron el nivel máximo del 15% del PIB. El objetivo del canje era tener un resguardo de liquidez frente a una eventual crisis internacional. (Chequeando 2015, párr. 5)

crédito por un total de US\$ 11 mil millones” (Chequeando 2015, parr.5), los cuales se desembolsaron de manera progresiva, y así Argentina iba a poder pagar las importaciones sin tener que recurrir a los dólares. Esta acción entre los dos Estados demuestra su posición frente a la arquitectura financiera mundial. Por otra parte, el desplazamiento del dólar como una unidad de cuenta en el comercio internacional es una señal clara de que se puede hacer negocios sin la intermediación de Estados Unidos. (Cesarin 2010, pág. 10).

Además de los acuerdos de cooperación económica, existen otros en términos militares. En el 2015 se firmó un acuerdo de aeronaves, en el cual China y Argentina anunciaron por primera vez la formación de un grupo de trabajo para evaluar la integración de los aviones de combate de fabricación china en la Fuerza Aérea Argentina.

En este mismo documento se resalta un tema interesante en cooperación y es la construcción de una estación para el control espacial en Argentina. Esta tendrá un tamaño aproximado de 500 acres y será construida y operada por China, la cual tiene como objetivo la exploración interplanetaria y el control de satélites en órbita. (Wilson 2015, pág. 3). Este es un acuerdo que preocupa a parte de la población argentina, pues le otorga muchos beneficios al gobierno chino, sin pensar en los intereses de los nacionales. Por ejemplo, China no tendrá que pagar impuestos por un periodo de 50 años, podrá disponer del territorio y el personal como disponga pues la base se regirá bajo las leyes chinas. (Chen 2015, párr. 4). Según el acuerdo, Argentina podrá utilizarla hasta un 10% y tendrá acceso a la información que de ella se derive.

Dentro de los acuerdos más representativos firmados entre el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y el gobierno de Xi Jinping, se destaca el compromiso de China de aportar el 85 % del financiamiento para la construcción de dos centrales nucleares, la cual tiene un monto aproximado de 15.000 millones de dólares. “El valor previsto para la cuarta central nuclear es de 5.994 millones y tendrá un 62% de componentes de origen argentino y 38-5 de origen chino” (Cabral 2015, párr. 8). Con dicha inversión, Argentina se ahorraría 1500 millones de dólares en la compra de combustible fósil. Es así como China ha implementado esta estrategia, por medio el ofrecimiento de préstamos a bajo interés para la construcción de infraestructura, desarrollo de tecnología, etc., con la única condición de

que los proyectos se terminen por las mismas empresas chinas o tener una representación de dicho país.

3.2 Diplomacia corporativa china

China ha desarrollado su diplomacia pública involucrando sus compañías. Estas tienen un papel fundamental pues son los validadores de las acciones del gobierno chino, intermediarios para el desarrollo del comercio y el establecimiento de lazos duraderos. Como se exponía anteriormente, las empresas son los árbitros en la relación entre estos dos Estados, en el momento en que Argentina puso el antidumping a China, fue una empresa la encargada de reaccionar a este acontecimiento dejando de importar productos argentinos.

Hoy en día la inversión extranjera directa de China en Argentina no se puede comparar con países como los africanos, tanto por su proporción como por la manera en la que se establecen estos acuerdos. Sin embargo, se pueden resaltar algunos casos como el de Huawei, quien se estableció en el país austral en 2001

al presente cuenta con cuatro oficinas en el país, tres de ellas en la Ciudad de Buenos Aires y la restante en Córdoba. La plantilla permanente de la empresa es de aproximadamente 400 personas, de las cuales alrededor de 70-80 son de origen chino, y el resto son argentinos; según los planes de la empresa, se prevé que ese número aumente en 200 personas más en 2014 (Dussel 2014, pág. 50).

A pesar de que Huawei es una empresa privada y no estatal, se puede mencionar, como un ejemplo de *Soft Power* chino porque es una marca aspiracional, activa, novedosa, y que tiene cultura de trabajo que llama la atención de la opinión pública.

China a través del establecimiento de estas empresas que son atractivas para el mercado argentino, ha logrado también imponer sus propias reglas como mantener una cuota de nacionales chinos trabajando en este país. Además ha podido controlar sectores económicos importantes como es el del petróleo, en el que hoy, por medio de “La asociación de YPF con la petrolera estatal china Sinopec, sumado a los contratos National Offshore Corporation China National Offshore Oil Corporation (CNOOC), convierte al

gigante asiático en la segunda fuerza productiva del sector detrás de la empresa estatizada por Cristina Fernández en 2013” (La Gran Época 2015, párr. 11).

4 CONCLUSIONES

Después de realizar la investigación para responder si las relaciones entre China y Argentina se han fortalecido con la Diplomacia Pública, por medio de la proyección del *Soft Power* chino, se puede afirmar, que hay aspectos de esta estrategia que han contribuido a estrechar los lazos entre dichos países. Sin embargo su relación tiene algunos inconvenientes en el ámbito económico.

Sin duda alguna, la estrategia de China y su discurso de “ascenso pacífico” desde el cual han desarrollado toda la práctica de la diplomacia pública, para la inserción a los mercados internacionales, ha llevado a legitimar acciones en dichos países y recibir un apoyo verídico a su cultura y de esta manera tener un mayor impacto en dichos Estados. Pero como se veía en la investigación, uno de los mayores problemas de esta relación es que Argentina exporta al país asiático materias primas sin valor agregado versus los bienes de consumo que exporta el país asiático, además de todos los beneficios que se le han brindado al país a través de los acuerdos de cooperación.

Un ejemplo de ello fueron los acuerdos Swap que si bien aliviaron la situación económica del país argentino, también contribuyeron a que Argentina dependiera más de las importaciones chinas, porque era más económico la compra de estos productos. De esta manera para el 2014 el déficit se había incrementado en un poco más de 6.000 millones de dólares en comparación con el 2008, es decir que Argentina perdió 25.000 millones de dólares en esta relación. (Bolinaga 2016, párr. 10).

En este mismo sentido, el discurso de China se ve debilitado, por falta de parámetros de comportamiento en el que las dos partes se vean beneficiadas. Algunos autores argentinos suelen llamar esta relación con el gigante asiático como una vuelta a la dependencia en el que hay un centro y una periferia, pues el gigante asiático tiene mayor control sobre los canales de producción y un alto margen de manejo sobre los recursos del poder.

A pesar de esto, no es válido afirmar que la relación de China y Argentina es de dependencia, en cambio se puede decir que por medio del acuerdo de cooperación integral se ha llevado la relación a otro nivel, que se debe analizar con varios matices.

Es así como para evaluar el éxito de la diplomacia pública China en Argentina, se debe conocer lo que piensa la opinión pública argentina sobre las acciones del gigante asiático. En este sentido, un informe estratégico realizado por un medio independiente argentino en el 2016, revela que China es uno de los países mejor valorados con un 17,6%, pasando por encima de países como Francia y Estados Unidos (Álvarez et al 2016, pág. 6). El informe también revela que la percepción positiva que se tiene del país es gracias a que juega un rol como socio comercial importante para el país austral.

Otro punto que se debe destacar es que, si bien la afinidad de los valores políticos se vio muy bien en el periodo de Cristina Fernández de Kirchner no se puede determinar todavía si la relación ahora en el periodo de Mauricio Macri vaya a ser de la misma manera. Las conexiones ideológicas de la mandataria con el gobierno chino si hicieron que se diversificaran en mayor medida las relaciones y en este sentido, la diplomacia pública fue una herramienta de acercamiento para los Estados, pues permitió un canal de conversación e intercambio de ideales permanente.

Por otra parte, es relevante el rol que ésta desempeñando China en términos culturales, y como toda su política exterior se ha configurado a partir de resaltar los valores chinos. En este sentido, se puede destacar como un éxito de su estrategia de diplomacia pública el establecimiento de institutos Confucio. Los cuales son una inversión del gobierno chino que no tiene resultados materiales, sino una aceptación y cambio de pensamiento de la opinión pública argentina.

En cuanto a los límites que puede tener China para desarrollar la diplomacia pública, por su nacionalismo y por la centralización del manejo de este, no ha sido un impedimento para que China tenga un buen manejo de la misma, como se veía en el caso de Argentina, por medio de varias empresas China se ha ido imponiendo, estrechando lazos con dicho país. Varias de estas empresas son manejadas por el gobierno. Esta es una relación que tiene dos perspectivas, porque también teníamos el caso del lobby de algunas empresas Argentinas para impedir la entrada de China, como es el caso de Techint y Acindar que piden bloquear la producción de acero, porque se está viendo afectado el mercado argentino (La Política Online 2016, párr. 1).

Respecto al uso de la teoría, es válido decir que el comportamiento de China responde a una conciencia de la dinámica de la Sociedad Internacional, en la cual los Estados están interesados de conseguir sus intereses, sin embargo saben que hacen parte de un sistema en el que es necesario seguir un orden para poder obtener dichos réditos. En este sentido los postulados de Hedley Bull y la Escuela Inglesa, son un marco teórico pertinente, que describe la ideología de China hoy.

China es un socio clave para Argentina y gracias todas las acciones que ha realizado por medio de la diplomacia pública, ha logrado fortalecer su relación con dicho Estado. Son sobresalientes el establecimiento de institutos Confucio, la coordinación política en temas relevantes como el de las Malvinas, la ayuda dada por el gigante asiático en el *default* de Argentina y la cooperación en temas militares. Con esto, China ha logrado posicionarse como una alternativa para hacer negocios, un aliado cuando se trata de temas políticos y un amigo en el sistema internacional cuando se comparten valores.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

Bull, H. (2005) *La sociedad anárquica: un estudio sobre el orden en la Política Mundial*.

Madrid: Los libros de la Catarata.

Cesarin, S. (2010) *China y Argentina: Enfoques y recomendaciones de política para potenciar la relación bilateral*. Buenos Aires: CEPES y Fundación Friedrich Ebert

Stftung.

Creutzfeldt, B. (2012) *China y América Latina: Reflexiones sobre las relaciones transpacíficas* Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Dussel, E. (2014) *La inversión extranjera directa de China en América Latina: 10 casos de estudio*. Ciudad de México: Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.

Labarca, C. (2015) *Ni hao Mr. Pérez, Buenos días Mr. Li: Chile y China: cultura, negocios y confianza en la era global*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

León, R. Ganchúz, J. (2015) *Política Exterior China: relaciones regionales y cooperación*. Puebla: Piso 15 Editorial, S.A.

Madisson, A. (2007) *Chinese Economic Performance in the Long Run*. Development Centre of the Organization for Economic Co-operation and development.

Murray, R. (2015) *System, Society and the World*. Bristol: E-International Relation Publishing.

Capítulos de libros

Oviedo, E. (2016) Estudio preliminar de las relaciones argentino-chinas a principios del gobierno de Mauricio Macri. Xulio Ríos. *Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China*. China (págs. 4 -28). Buenos Aires. Jiexi Zhongguo, Observatorio de la Política.

Oviedo, E. (2014) Idioma y poder. Conceptos claves del discurso político chino en sus relaciones con América Latina. Universidad de Tamkang. *Actas del I Congreso Internacional de Sinología en Español: las traducciones e interpretaciones de obras clásicas chinas*. (págs. 106 -120). Tamsui.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Adhikari, R. Yang, Y. (2004) ¿Qué significará el ingreso en la OMC para China y sus socios comerciales? *Finanzas y Desarrollo*. 22-25 Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2002/09/pdf/adhikari.pdf>

Álvarez, P. Calle, F. Estévez, A. Goretti, M. (2016) Informe estratégico sobre Argentina. *Calibar el rasterador*. No. 3 Disponible en: <http://www.calibar.com.ar/numero-3->

17-05-2016/encuesta-sobre-politica-exterior-mayoria-de-argentinos-apoya-integracion-al-mundo/

Burgos, M. (2012) La ruta de la soja: Aportes para el entendimiento de la relación Argentina – China. La revista del Centros Cultural de Cooperación. 16 Disponible en:

http://www.centrocultural.coop/revista/articulo/338/la_ruta_de_la_soja_aportes_para_el_entendimiento_de_la_relacion_argentina-china.html

Buzan, B. (1993) From International System to International Society: Structural Realism and Regime Theory Meet the English School. *International Organization*. 47 (3) 327 – 352.

Cesarin, S. (2007) China – Argentina: reflexiones a 35 años del establecimiento de relaciones diplomáticas. Centro Argentino de Estudios Internacionales. Programa Asia Pacífico. (33).

Chow, G. (2004) Economic Reform and Growth in China. *Annals of Economics and Finance* (5) 127 – 152.

Creutzfeldt, B. (2013) América Latina en la política exterior china. *Político* 18 (2) 599 - 611.

D’Hooghe, I. (2007) The Rise of China’s Public Diplomacy. *Clingendael Diplomacy Papers* No. 12.

Dussel, E. (2015) China’s Evolving Role in Latin America, Can it Be a Win-Win. Atlantic Council Adrienne Arsht Latin America Center.

Jiang, S. (1995) Una mirada de China a las relaciones con América Latina. *Nueva Sociedad* (203) 62 -78.

Johnson, C. (Mar - 1971) Communist China and Latin America: 1959 – 1967. *World Affairs Institute*. 133 (4) 350 – 352.

Nye, J. (2008) Public Diplomacy and Soft Power. *The ANNALS of the American Academy* (616) 94 – 109.

Oviedo, E. (2015) Argentina y China: los actores del comercio sojero y el flujo migratorio. *Nueva Sociedad* (259) 117 – 128.

Rodríguez, I. (2013) La Diplomacia Pública en las Relaciones Internacionales: aporte de China. Universidad del Desarrollo. Disponible en: <http://gobierno.udd.cl/files/2015/01/Diplomacia-P%C3%BAblica-de-China-Working-Paper-F-Gobierno.pdf>

Oviamionayi, V. (2004) Diplomacia pública en la bibliografía actual. *Ámbitos 11 y 12* 215 - 236. Disponible en: http://www.ull.es/publicaciones/latina/ambitos/11-12/archivos11_12/iyamu.pdf

Villamizar, F. (2011) El Soft Power Chino. Un acercamiento. *Revista Enfoques* 9 (14) 75 – 88. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/960/96019001004.pdf>

Wang, Y. (Mar – 2008) Public Diplomacy and the Rise of Chinese Soft Power. *The ANNALS of the American Academy* (616) 257 – 273.

- Xu, S. (2006) Las diferentes etapas de las relaciones sino-latinoamericanas. *La Nueva Sociedad* (203) 102 – 113. Disponible en: <http://www19.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2007/00778.pdf>
- Yopo Herrera, M. (2011) China y América Latina: una relación positiva con varios interrogantes. Friedrich Ebert Stiftung Programa de Cooperación en Seguridad Regional Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-seguridad/08541.pdf>
- Zhang, X. Buzan, B. (2010) Debating China's Peaceful Rise. *The Chinese Journal of International Politics* (3) 447 – 460.

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

- “La relación entre Argentina y China es una verdadera política de Estado”, aseguró la Primera Mandataria (2014, 18 de julio) *Casa Rosada Presidencia de la Nación*. Disponible en: <http://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/27726-la-relacion-entre-argentina-y-china-es-una-verdadera-politica-de-estado-aseguro-la-primera-mandataria>
- ¿Qué es el swap con China? (2015, 21 de diciembre) *Chequeando*. Disponible en: <http://chequeado.com/el-explicador/que-es-el-swap-chino/>
- Argentina exporta docentes a China (2012, 2 de mayo) *Agronomía informa FAUBA*. Disponible en: <http://www.agro.uba.ar/noticias/node/749>

Banco chino desembolsa US\$ 150 millones para construcción de represa en Argentina (2015, 2 de julio) *América Economía*. Disponible en: <http://www.americaeconomia.com/negocios-industrias/banco-chino-desembolsa-us150-millones-para-construccion-de-represas-en-argentina>

Bolinaga, L. (2016) Sinología: Política china en Río de la Plata ¿Asociación estratégica o nueva dependencia? *China Files* Disponible en: <http://www.china-files.com/es/link/47436/sinologia-politica-china-en-el-rio-de-la-plata-%C2%BFasociacion-estrategica-o-nueva-dependencia>

Cabral, F. (2015) Argentina y China firmaron acuerdos para la construcción de dos nuevas centrales nucleares. *Télam*. Disponible en: <http://www.telam.com.ar/notas/201511/127133-argentina-y-china-acuerdos-centrales-nucleares-cumbre-g-20-turquia.html>

Chen, K. (2016) Saludos, Argenchina: Estación espacial china genera polémica en Argentina. *China Files* Disponible en: <http://www.china-files.com/es/link/48563/saludos-argenchina-estacion-espacial-china-genera-polemica-en-argentina>

China inyecta inversiones a Argentina al borde de un default (2014, 18 de julio) *El Financiero*. Disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/china-inyecta-inversiones-a-argentina-al-borde-de-un-default.html>

Controversias en Argentina por acuerdos con China (2015, 4 de febrero) *La Gran Época*

Disponible en: <http://www.laгранepoca.com/china/china-latinoamerica/6360-controversias-en-argentina-por-acuerdos-con-china.html>

El Instituto Confucio eligió la Argentina para abrir una sede (2008, 24 de julio) *La Nación*.

Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1032987-el-instituto-confucio-eligio-la-argentina-para-abrir-una-sede>

En 2015 fueron récord las exportaciones de soja argentina a China (2016, 27 de enero) *La Nación*.

Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1865627-en-2015-fueron-record-las-exportaciones-de-soja-argentina-a-china>

Los mandatarios de Argentina y China firmaron la Declaración para Fortalecer la

Asociación Estratégica Integral y convenios de cooperación (2015, 4 de febrero)

Casa Rosada Presidencia de la Nación. Disponible en:

[http://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/28354-los-mandatarios-de-](http://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/28354-los-mandatarios-de-argentina-y-china-firmaron-la-declaracion-para-fortalecer-la-asociacion-estrategica-integral-y-convenios-de-cooperacion)

[argentina-y-china-firmaron-la-declaracion-para-fortalecer-la-asociacion-estrategica-](http://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/28354-los-mandatarios-de-argentina-y-china-firmaron-la-declaracion-para-fortalecer-la-asociacion-estrategica-integral-y-convenios-de-cooperacion)

[integral-y-convenios-de-cooperacion](http://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/28354-los-mandatarios-de-argentina-y-china-firmaron-la-declaracion-para-fortalecer-la-asociacion-estrategica-integral-y-convenios-de-cooperacion)

Nievas, J. (2016) Argentina y China estrechan lazo a partir del intercambio cultural y

educativo. *Xinhuanet*. Disponible en: [http://spanish.xinhuanet.com/2016-](http://spanish.xinhuanet.com/2016-02/28/c_135137281.htm)

[02/28/c_135137281.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2016-02/28/c_135137281.htm)

Nye, J. (2015) The Limits of Chinese Soft Power. *Project Syndicate*. Disponible en:

[https://www.project-syndicate.org/commentary/china-civil-society-nationalism-soft-](https://www.project-syndicate.org/commentary/china-civil-society-nationalism-soft-power-by-joseph-s---nye-2015-07)

[power-by-joseph-s---nye-2015-07](https://www.project-syndicate.org/commentary/china-civil-society-nationalism-soft-power-by-joseph-s---nye-2015-07)

Sierra, J. (2013) “Confucio” tiene a América Latina aprendiendo a hablar chino. *El Colombiano*. Disponible en:
http://www.elcolombiano.com/confucio_tiene_a_america_latina_aprendiendo_a_hablar_en_chino-BBEC_249923

Techinit y Acindar piden bloquear el acero chino por el derrumbe de la producción. *La Política Online*. (2016, 15 de mayo) Disponible en:
<http://www.lapoliticaonline.com/nota/97739/>

Otros documentos

China's Constitution of 1982 with Amendments through 2004 (2004).

Desei, A. (2015) El Crecimiento de China y sus Vinculaciones con la Industria de Soja en la Argentina. (Independent Study Project) Collection 2116. Disponible en:
http://digitalcollections.sit.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=3137&context=isp_collection

Espinosa, Andrés. (2012) *La Proyección de imagen a partir de Soft Power, mediante nation branding y Diplomacia Pública en el caso de Japón, durante el periodo 2002 – 2010* (Trabajo de grado) Repositorio institucional de la Universidad del Rosario

López, M. (2015, 24 de abril) Nueva Mayoria – Rusia es el segundo país extraregional con el que argentina firma más tratados. (Blog post) Disponible en: <https://adribosch.wordpress.com/2015/04/24/nueva-mayoria-rusia-es-el-segundo-pais-extra-regional-con-el-que-argentina-firma-mas-tratados/>

Wilson, J. (2015) China's Military Agreements with Argentina: A Potential New Phase in China – Latin America Defense Relations. U.S. – China Economic and Security Review Commission. Disponible en. <http://origin.www.uscc.gov/sites/default/files/Research/China's%20Military%20Agreements%20with%20Argentina.pdf>